

El erudito D. Cesáreo Fernández Duro, insertó al fin de su interesante libro intitulado *Don Diego de Peñalosa* (Madrid, 1882), un extracto en prosa del poema de Villagrà, y el editor de la colección de *Libros raros ó curiosos que tratan de América* (Madrid, 1892), anunció la reimpresión completa de la obra; pero hasta ahora no se ha dado á la estampa.

La presente edición se ha hecho en vista del ejemplar proporcionado por el Sr. Gómez Velasco, y de otro que para corregir las pruebas facilitó el Sr. D. José María de Ágreda y Sánchez; y con objeto de hacerla más manuable, se ha dividido en dos tomos, pues con los apéndices añadidos hubiera salido demasiado abultada en un volumen.

El primer tomo, como puede verse, reproduce íntegro el texto del poema, con facsímiles de la portada y del retrato que aparecieron en la edición *princeps*, y con todas y cada una de las piezas preliminares, incluso los versos que en loa del autor compusieron sus contemporáneos. Entre los versos hay un *Soneto* del Maestro Vicente de Espinel, y una *Canción* del célebre cronista Luis Tribaldos de Toledo, que prueban la amistad que con ellos tenía nuestro Gaspar Pérez de Villagrà.

El segundo tomo consta de cuatro apéndices; á saber: el primero contiene interesantísimos documentos relativos á Villagrà, que compiló el Lic. D. José Fernando Ramírez; el segundo, el hoy rarísimo *Memorial* del P. Benavides, que facilitó el Sr. Ágreda, de su rica biblioteca privada; el tercero, documentos inéditos que copió el P. Fischer del Archivo Nacional, y fragmentos de la obra del P. M. Fr. Juan González de Mendoza; el cuarto apéndice lo informa otro opúsculo, hoy rarísimo también: el *Mercurio Volante* escrito por D. Carlos de Sigüenza y Góngora, á su vez facilitado para reimprimirse, por el Sr. Ágreda.

*
**

Los documentos que forman el APÉNDICE PRIMERO, colectados por el distinguido anticuario Lic. D. José Fernando Ramírez, constan en los tomos IV y X, íntegro, de la colección de *Opúsculos históricos* que de él conserva el Museo Nacional, y proporcionan datos desconocidos para escribir la biografía de Gaspar Pérez de Villagrà, principalmente en lo que atañe á sus servicios prestados en la conquista del Nuevo México, no sólo personales, sino de pertrechos de guerra y recursos salidos de su propia hacienda; así como para poder apreciar el concepto en que le tenían personas meritísimas, tanto civiles ó militares, como del clero regular, quienes le apreciaron por hombre valiente, «de buenas y aprobadas costumbres;» experimentado en muchas cosas; de buen juicio, industrioso y diestro en los usos y costumbres de la guerra.

Gaspar Pérez de Villagrà, en efecto, era distinguido caballero, «descendiente de la ilustre casa de los Pérez de Villagrà, pueblo situado en España en la Provincia de Campos, de su propio apellido, de donde, entre otros valerosos Capitanes desta familia, fué aquel invicto y valeroso caballero Francisco de Villagrà, terror y espanto de la indómita y belicosa nacion araucana.» *

No se sabe, empero, el lugar preciso en que nació, ni la fecha exacta en que vino al mundo, aunque se conjetura fuese por los años de 1551 á 1555. Parece haber estudiado en la célebre Universidad de Salamanca, en donde se graduó de bachiller en letras; pero no se sabe tampoco cuándo y cómo vino á la Nueva España, y ya lo encontramos en ésta alistándose para prestar sus servicios en

* López de Haro, *Nobiliario Genealógico*, etc., libro X de la segunda parte, folio 414.

la expedición que reclutó y llevó á cabo su ilustre y no menos valeroso jefe, el mexicano D. Juan de Oñate.

Gaspar Pérez de Villagrá tenía en 1604 cerca de 53 años, « más ó menos, » y el Maestre de Campo Vicente Saldívar refiere que era « pequeño de cuerpo, de buen grueso y miembros bien hechos y trabados, la barba toda cana y poblada, la cabeza calva y dos arrugas hondas, una mayor que otra, arrimadas del nacimiento de la una y otra ceja que de encima de la nariz suben por la frente arriba. . . . »

Sus servicios en las jornadas á la Nueva México le habían envejecido. Como fiel vasallo de su Rey, no había perdonado gastos ni sacrificios, proporcionando dineros y exponiendo la vida. Veces hubo que en un solo año anduvo más de mil quinientas leguas; otras en que combatió heroicamente, como en el sitio del Peñol de Acoma, al lado de once compañeros cuyos nombres consigna en su poema, y veces también en que estuvo á punto de perecer á manos de los indios. Pero era infatigable: sed, hambres, largos caminos, peligros sin cuento, fuertes lluvias, candentes soles y frías nieves padeció resignado, como cumplido Capitán; y á su valor adunó el ingenio, pues en cierta ocasión en que le pusieron una trampa donde cayó con caballo y todo, levantóse impávido, dejó en el fondo á su caballería muerta, y á pie y « con los zapatos al revés » á fin de que no siguieran sus huellas los enemigos, se encaminó sonriente al campo de los suyos.

Tantos méritos, que atestiguan sus coetáneos, le conquistaron el grado de Capitán de Caballos y los nombramientos de Procurador general del Campo y Ejército, de Juez Asesor en materias eclesiásticas y del foro mixto, de Vocal del Consejo de Guerra, y de Factor de la Real Hacienda en el Nuevo México. Obtuvo como recompensas el privilegio de *Hijodalgo* para él y sus descendientes, la Alcaldía Mayor de Guanaceví y el título de Capitán de los tepehuanes en la entonces Provincia de Nueva Vizcaya, hoy Estado de Durango, que desempeñó con toda efica-

cia, logrando la absolución en la residencia que se le mandó formar.

Después de treinta años de servicios en el reino de la Nueva España, lo que hace presumir que vino aquí hacia el último tercio del siglo XVI, provisto de una certificación de méritos y solicitud de la Real Audiencia de la Nueva Galicia, para que se le nombrara Gobernador de alguna Provincia ó Corregidor de Zacatecas, pasó á España en los principios de la décimaséptima centuria, donde vivió once años, publicando en 1610 su poema; y ya regresaba para encargarse de una Alcaldía Mayor en Guatemala, que le había concedido el Rey, cuando le sorprendió la muerte durante el viaje. No puede, sin embargo, fijarse con exactitud la fecha de su fallecimiento, pues mientras en una Real Cédula se le cita como difunto en 1625, en el testamento de su yerno se le menciona como vivo en 1638. Tal vez hay error de fechas, ó ignoraba el testador la muerte de su suegro cuando hacía su última disposición.

Gaspar Pérez de Villagrá dejó una viuda, un hijo llamado José de Villagrá y una hija, Doña María de Vilches Saldívar y Castilla, que casó con el Capitán D. Cristóbal Becerra y Moctezuma, bisnieto del Emperador indígena de este nombre. El Capitán Becerra consignó en su testamento curiosas noticias acerca de sus antepasados.

Relativamente á la obra de Gaspar Pérez de Villagrá, intitulada *Historia de la Nueva México*, poco se puede decir en su abono como composición literaria, pues si bien se recomienda por la sencillez y naturalidad del estilo, como dice el Sr. Pimentel, en cambio los versos en que está escrita son prosaicos, y son versos sueltos, flojos, que hacen fastidiosa la lectura; tanto más, cuanto que el poema carece de ficciones poéticas y se halla bárbaramente puntuado.

De Villagrá se puede decir lo que del autor del *Peregrino Indiano*, D. Antonio de Saavedra y Guzmán: « que fué poeta-cronista, y más cronista que poeta. » Su poema

es una historia rimada, interesante por los datos y documentos que contiene; y más interesante hubiera sido, si el autor, en vez de escribirla en verso, la hubiese redactado en prosa. Sin los grillos de la metrificación, actor principal y testigo ocular de los sucesos que canta, su relato habría sido de valor histórico inapreciable, como lo son las cartas de Cortés, la historia de Bernal Díaz del Castillo, y las animadas narraciones del *Conquistador Anónimo*, de Andrés de Tapia y de Fr. Francisco de Aguilar: *cronistas-conquistadores* que empuñaron lo mismo la espada que la pluma.

Gaspar Pérez de Villagrà prometió segunda parte de su *Historia*; pero si la escribió no llegó á publicarse.

* * *

Poco ó nada se sabe de la vida de Fr. Alonso de Benavides, autor del importantísimo *Memorial* contenido en el APÉNDICE SEGUNDO de la presente edición. Sólo se ha podido averiguar que era español, franciscano de la regular observancia, Custodio de su Provincia, de la conversión del Nuevo México, y Comisario del Santo Oficio. Su *Memorial*, publicado por primera vez en Madrid, Imprenta Real, el año de 1630, forma un volumen 4.º común: Portada y 104 páginas, ó sean 52 hojas foliadas erradamente. El libro es tan escaso, que el único ejemplar conocido en México es el que ha servido para esta reimpresión, y pertenece al Sr. D. José María de Ágreda, quien lo adquirió el año de 1888 en París por mano de un deudo suyo.

El *Memorial* del P. Benavides fué traducido al latín por el franciscano Fr. Juan de Gravendonc, según le designa D. Nicolás Antonio en la *Bibliotheca Hispana Nova* (Roma, 1672) ó *Cranendonc*, como le llama el P. Fr. Juan de San Antonio en su *Bibliotheca Universa Franciscana* (Ma-

dríd, 1732), y esta versión se publicó en Salsburgo en la imprenta de Cristóbal Ketsembergero, año de 1634, y en un volumen 8.º

Las interesantes noticias que proporciona el P. Benavides sobre las diversas tribus indígenas del Nuevo México, merecieron ser extractadas, primero en latín y en seguida en francés, como consta por las siguientes notas bibliográficas que comunicó al que esto escribe el Sr. Ágreda.

El extracto latino se insertó en la obra intitulada: «Novus Orbis seu Descriptionis Indiæ Occidentalis Libri XVIII. Authore Ioanne de Laet Antwerp. Novis tabulis geographicis et variis animantium, plantarum fructuumque iconibus illustrati. Lugd. Batav. apud Elzevirios. A.º 1633.» Un vol. en fol. Los capítulos 21 á 26 inclusive del libro VI son la historia y descripción del Nuevo México. El capítulo 26 tiene el siguiente epígrafe: «Recentissima Novæ Mexicanæ descriptio, è commentariis Alfonsi de Benavides Franciscani.» Termina así: «Atque hæc compendio decerpsi è relatione Alfonsi de Benavides Franciscani, Madridi typis expressa anno cIc Ic cxxx.»

Estos mismos seis capítulos, traducidos fielmente al francés, se publicaron pasados siete años en la edición que se hizo de la misma obra de Laet, con el siguiente título: «L'Histoire du Nouveau Monde ou Description des Indes Occidentales, contenant dix-huict livres, Par le Sieur Jean de Laet, d'Anvers; Enrichi de nouvelles Tables Geographiques & Figures des Animaux, Plantes et Fruicts. A Leyde, Chez Bonaventure & Abraham Elzeviers, Imprimeurs ordinaires de l'Université. cIc Ic cxl.» Un volumen folio.

El mismo P. Benavides, al decir de D. Cesáreo Fernández Duro, publicó otro *Memorial* en 1632, proponiendo la apertura al comercio de los ríos de la bahía del Espíritu Santo, y hace referencia de este nuevo escrito Fr. Alonso de Posada.

*

*
* *

No es necesario detenerse á encarecer el contenido de los documentos compilados y copiados del Archivo Nacional, por el P. D. Agustín Fischer, que conserva el Museo Nacional en un volumen MS. que perteneció á este señor, y que se publican en el APÉNDICE TERCERO, relativos los más á sublevaciones de los indios, principalmente á la más desastrosa, la de 1680; ni tampoco necesita recomendación el fragmento de la curiosísima obra del P. M. Fr. Juan González de Mendoza, impresa en Madrid en 1586, en un volumen 8.º menor, pues sus capítulos sobre Nuevo México, á no dudarlo, fueron las primeras noticias impresas que comunicaron al Mundo la expedición de Antonio de Espejo en unión de los frailes franciscanos Fr. Agustín Ruiz y Fr. Francisco López.

*
* *

Cierra, en fin, la edición presente el APÉNDICE CUARTO, que comprende íntegro el famoso MERCURIO VOLANTE del mexicano D. Carlos de Sigüenza y Góngora, opúsculo que se imprimió por primera vez aquí el año de 1693 en un volumen 4.º, que consta de una portada y 18 fojas numeradas, tan raro, que conocido únicamente por el título, hizo incurrir á los bibliógrafos en el error de que había sido el primer periódico mexicano que se publicó en el siglo XVII, y de dicho MERCURIO sólo posee copia manuscrita la Real Academia de la Historia de Madrid. Como ya se dijo, lo facilitó el Sr. Ágreda para ser de nuevo impreso.

*
* *

Réstame felicitar al Sr. Director del Museo Nacional, D. Francisco del Paso y Troncoso, que tanta diligencia demostró en la publicación de la *Historia de la Nueva México*, al Sr. D. José María de Ágreda y Sánchez, que con especial cuidado corrigió las pruebas y con gran liberalidad facilitó sus libros, y al Sr. Dr. D. Manuel Urbina, actual Director interino del Museo, que tuvo positivo empeño en que se hiciera la presente edición, que salva del olvido libros hoy casi imposibles de adquirir, y vulgariza datos, documentos y noticias que se relacionan con la historia patria.

México, Mayo 27 de 1900.

Luis González Obregón

HISTORIA
DE LA NVEVA
MEXICO, DEL CAPITAN
GASPAR DE VILLAGRA.

DIRIGIDA AL REY D. FELIPE
nuestro señor Tercero deste nombre.

Año



1610.

CON PRIVILEGIO

En Alcalá, por Lays Martínez Grande.
A costa de Baprista Lopez mercader de libros.